



Mauricio Ortega González

**COMPORTAMIENTO SUICIDA
REFLEXIONES CRÍTICAS PARA
SU ESTUDIO DESDE UN SISTEMA
PSICOLÓGICO**

*Suicidal behavior. Critical reflections for its study
from a Psychological system*

QARTUPP, mayo 2018; 150 p.

ISBN 978-607-97784-8-4

Hermosillo, Sonora, México

Yhimaina J. Trejo U.

Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales
Escuela de Geografía. Mérida, Venezuela
yhimaina@ula.ve

“*Comportamiento suicida. Reflexiones críticas para su estudio desde un sistema psicológico*” es el título que el autor, Mauricio Ortega González, otorgó a su libro, cuya publicación data del año 2018. El autor es psicólogo de profesión y con un doctorado en esa misma área; actualmente se desempeña como investigador en la Universidad Autónoma de Baja California en México. Una de las líneas de investigación en la que trabaja es la autorregulación del comportamiento; tiene una formación orientada al análisis experimental de la conducta y en la investigación del desarrollo psicológico general, de ahí que se puede deducir su amplio interés en temas como el comportamiento suicida, el cual constituye el eje principal de su obra.

El libro está estructurado en seis capítulos, todos desarrollados de una forma ordenada y que, de acuerdo con quien redacta esta reseña, facilitan una mayor comprensión del texto. Uno de los rasgos más interesantes a resaltar es la utilización de un lenguaje sencillo casi coloquial, tal como lo expresa el autor, lo que hace que su lectura no sea exclusiva de los especialistas en psicología y profesiones afines, sino que cualquier persona con cierto grado de conocimiento, y que le interese el tema del suicidio, puede leer y comprender; sin embargo, es evidente que tener un conocimiento especializado, facilita aún más su comprensión. Esta característica es uno de los aspectos que lo diferencia de otros autores que han escrito sobre el comportamiento suicida, cuya lectura requiere un amplio conocimiento en el tema así como el manejo de la terminología especializada en el campo de la psicológica.

A lo largo de todo el libro, el autor busca cumplir con cuatro objetivos primordiales, los cuales aclara al lector desde el comienzo del texto. Estos son: a) exponer cuál es el conocimiento que se tiene actualmente sobre el suicidio; b) resaltar, desde su punto de vista, “*las limitaciones teóricas y metodológicas*” que presentan dichas investigaciones; c) proponer una alternativa teórica distinta que permita estudiar de una forma más coherente el tema;

y d) “*describir una tecnología psicológica*”, que fundamenta a partir de la psicología interconductual para el control del suicidio.

Es así como en el primer capítulo, Ortega se pasea por las diferentes formas de pensamiento filosófico que desde la antigüedad se ha tenido sobre el suicidio, dejando claro que es una práctica que no puede atribuirse solo a la sociedad actual, sino que por el contrario, desde siempre el suicidio ha existido, señalando las principales ideas que sobre este tema sostuvieron filósofos de la antigua Grecia como Sócrates, Aristóteles, Platón, Séneca y Hegesias de Sirene. Continúa con las principales ideas que se manejaron durante la Edad Media a raíz del surgimiento del cristianismo y algunos de sus representantes como San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino. Luego señala a los principales exponentes del período moderno para, finalmente, llegar al siglo XXI. En este capítulo, el autor demuestra que de acuerdo al contexto en el que se desarrolla una sociedad, la forma de percibir y definir el suicidio cambia.

En el segundo capítulo desarrolla, de forma muy concreta y resumida, las principales teorías e investigaciones propias de la psicología contemporánea sobre el suicidio, así como las limitaciones que presentan, sustentadas de forma clara y coherente. Uno de los elementos más resaltantes de este capítulo, y que para el autor justifica el empleo de la psicología interconductual, se refiere a las limitaciones que la ciencia psicológica tiene al fundamentar las teorías del suicidio sobre la base de una concepción dualista (mente-cuerpo), que solo logra dar una visión parcial o incluso errónea sobre el comportamiento suicida.

En el capítulo tres se tratan algunas consideraciones conceptuales acerca del suicidio, y cómo las definiciones que se han dado dentro de la ciencia psicológica por lo general tienen tres puntos en común que son la intencionalidad, la conciencia y la libertad, conceptos que son

desarrollados y explicados de forma clara por el autor con ejemplos que facilitan la comprensión. La esencia de este capítulo es aclarar la necesidad de definir los eventos psicológicos como el suicidio con la mayor claridad posible, ya que para definirlo suelen emplearse palabras que solemos utilizar en la cotidianidad, asumiéndolos como términos especializados para dar explicación al comportamiento suicida.

En el cuarto capítulo, el autor comienza a desarrollar su propuesta de estudiar el suicidio desde la Psicología Interconductual desarrollada por Jacob Robert Kantor en el año 1978. El apartado contiene los basamentos teóricos necesarios para comprender su empleo en el estudio del comportamiento suicida, vista por Ortega como una forma de superar las diferentes limitaciones teóricas que existen en la psicología (basadas en la concepción dualista mente-cuerpo), y por ende superar las limitaciones de aquellas teorías relacionadas con el tema del suicidio.

Ya en el capítulo quinto, Ortega se adentra en las diferentes tecnologías que se han desarrollado dentro de la ciencia psicológica para explicar el comportamiento suicida, con los suficientes elementos críticos para destacar sus principales alcances y limitaciones, seguido de su propuesta basada en el modelo desarrollado por Jacob Robert Kantor (1978) para generar una tecnología interconductual, cuyo principal propósito es el control del suicidio, entendido en el texto como “*la manipulación de diferentes factores que constituyen los episodios psicológicos para la promoción de dicho comportamiento con fines científicos*”. Dicho en otras palabras, el control del suicidio no se refiere a aquel cuyo propósito está encaminado a su prevención sino que, por el contrario, es visto como “*la manipulación deliberada de las variables que conforman las situaciones particulares en las que interactúa un individuo para desplegar esta forma de comportamiento*”. Lo controversial de este capítulo

es la aplicación de la tecnología interconductual y su experimentación en personas, que el autor denomina “*presuicidas*”, es decir, que lo que se pretende para llegar a un verdadero entendimiento del comportamiento suicida es experimentar en individuos, cuidadosamente seleccionados, los cuales Ortega propone que “*sean todas aquellas personas que lo único que han hecho con sus acciones es perjudicar a otros*”, con esto se refiere a secuestradores, violadores, feminicidas, pedófilos, racistas, etc. para de alguna forma, si se pudiera llamar así, aunque el autor prefiere llamarlo “*control*”, inducir la conducta suicida.

Finalmente, en el sexto capítulo Ortega realiza unas reflexiones finales y muy personales en torno a lo que él propone como “*control del suicidio*”, y desarrolla algunos aspectos que su aplicación o experimentación en personas, cuyo propósito está orientado a la generación de conocimientos mucho más apegados a la realidad en torno al tema. Reconoce lo diferente de su propuesta, que en la sociedad actual pudiera ir en contra de la ética y de la moral, pero a su vez explica su posición en torno a esto.

En definitiva, el libro posee elementos muy interesantes, y una propuesta muy particular para lograr, según el autor, llegar a una verdadera comprensión del por qué realmente las personas se suicidan, que está orientada de alguna forma a manipular ciertos factores que puedan llevar al suicidio a una persona, rompiendo con los esquemas tradicionales o más conocidos en la ciencia de la psicología, y que por obvias razones puede tener una fuerte oposición a la aplicación de la “*tecnología psicológica*”, ya que pudiera considerarse una propuesta contraria a la moral y las leyes que establecen el principio fundamental de los derechos humanos. No cabe duda de que el libro es totalmente diferente a lo que se puede leer sobre el comportamiento suicida, pero que para los interesados en entender y estudiar el tema,

es una lectura obligada con muchos aportes, no solo para el estudio del suicidio desde la teoría de la psicología interconductual, sino también por la riqueza en la explicación de los conceptos básicos necesarios para instruirse y comprender el tema. En resumen, y según palabras del autor, “*el contenido del presente texto no es más que una idea, tan sólo eso. Una idea que pretende ser diferente a las propuestas que hasta hoy en día existen alrededor del suicidio. Aclaro que la meta principal no es convencer a quien lee estas palabras. El propósito es la reflexión y discusión por parte del lector a partir de la propuesta descrita, pues recordemos que el tema del suicidio ha sido, es y será un tópico del que nunca tendremos respuestas absolutas ya que no existen las preguntas finales*”.